

24 DE JUNIO DE 2025
CELEBRANDO
499 AÑOS
DE LA
TAUROMAQUIA DE MÉXICO

Quinta Carta de Relación que escribió Hernán Cortés a Carlos V
con fecha 3 de septiembre de 1526, y en la que cita:

“...Otro día que fue de San Juan (24 de junio de 1526)
como despaché este mensajero, llegó otro estando corriendo ciertos toros
y en regocijo de cañas y otras fiestas...”

GACETA TAURINA
¡¡¡Todo lo que de toros es... en Internet!!!

“Primera Revista Taurina Electrónica en el Mundo” (Agosto 1996).

3a. Época. Número 28 – junio 2025. México.

Director: Salvador García Bolio “GARBOSA” - director@bibliotoro.com

ÍNDICE:

- 02** El 24 de junio de 2025 se celebran 499 años de la Tauromaquia de México.
Salvador García Bolio.
- 03** Canto del quejío torero.
Oscar Méndez.
- 05** Embarullados en el amiguismo y la comodidad más absurda, gobierno y empresa de Aguascalientes arrojan la feria nacional al despeñadero de la mansedumbre.
- 06** En Las Ventas, un Isaac Fonseca transformado reivindica la tauromaquia, tradición confundida, degradada e indefensa en nuestro civilizado país.
- 08** Escuchar de nuevo la poesía de Fortes // taurineo: ambiciones y tradiciones.
Leonardo Páez.
- 10** A tiempo amar... a cien años de la despedida de Rodolfo Gaona. (Tercera parte).
Octavio Lara Chávez.
- 13** Primer foro popular "La Fiesta de los Toros".
- 16** Uriel Moreno Macías “El Zapata”. 29 años de alternativa.
Mariana García Mendoza
- 18** Fernando Lomelí, denominación de origen.
Guillermo Paredes Madera
- 22** **Vertical y horizontal; la geometría del toreo.**
Carlos Alberto Vega Pérez • Alberó
- 25** México Taurino. Próximos festejos.
- 26** Libros e impresos taurinos gratis.
Salvador García Bolio.
- 27** Vida, ¿Nada me debes? La Amada Inmóvil y su hija.
Hernán González Gómez.

Números atrasados en <http://www.bibliotoro.com/>



MÉXICO

**EL
24 DE JUNIO DE 2025
SE CELEBRAN
499 AÑOS
DE LA
TAUROMAQUIA DE MÉXICO**

Salvador García Bolio

Nuestra tauromaquia, tradición multicientenaria, nace con raíces entrelazadas a la propia historia e identidad. Su antecedente más antiguo se remonta a 1526, y se encuentra en la Quinta Carta de Relación que escribió Hernán Cortés a Carlos V con fecha 3 de septiembre de 1526, y en la que cita:

“...Otro día que fue de San Juan (24 de junio) como despaché este mensajero, llegó otro estando corriendo ciertos toros y en regocijo de cañas y otras fiestas...”

“*Corriendo ciertos toros*”, sí, nuestra tauromaquia surge de una costumbre española, la que practicaron y nos heredaron. Surge esta tradición antes de las apariciones guadalupanas (1531) y antes de que fuera establecido el primer Virreinato de la Nueva España (1535). Así de profundas son sus raíces en nuestra historia e identidad.

El próximo 24 de junio se cumplen 499 años y no tengo la menor duda de que nos enorgulleceremos de ello.¹

Al día siguiente (25 de junio) iniciará la cuenta regresiva para que cada uno de acuerdo a su posibilidad empiece a prepararse para los 500 años de nuestra querida Fiesta Brava, celebración que con toda pompa anuncien clarines y timbales.

Es el momento idóneo para mostrar su grandeza con exposiciones, conferencias, presentaciones de libros, festejos taurinos, etc., etc.

¹ Extracto del escrito *En defensa de la Tauromaquia mestiza de México* por Salvador García Bolio.





MÉXICO

CANTO DEL QUEJÍO TORERO

Óscar Méndez

El día vino con sangre en los bordes,
y los balcones dormían sin sombra.
Sevilla callaba.
El aire, sin decir palabra,
se hacía nudo en la garganta de los
olivos.
No cantaban los pájaros:
esperaban.

Y vino Morante.
Vino con el paso de los que no piden
permiso.
Vino como el que va a morir por dentro
para que algo eterno nazca de su pecho.
Verde y oro, como un ciprés de fuego,
se plantó ante la plaza.

Y el toro,
ay el toro,
negro como el luto del mundo,
con ojos de pozo y luna rota,
rompió el toril
como si en su lomo llevara
todos los dolores de los hombres.

Y Morante no lo esperó:
lo oyó.

Lo oyó con los pies clavados
como raíces que aman el castigo.
Lo oyó con los brazos extendidos
como Cristo en el Gólgota,

y no lo detuvo:
lo dejó venir,
como quien no teme ser herido
si el arte lo exige.

Y entonces,
antes de que la muerte escribiera su
sentencia,
vino el quite.
No fue un quite: fue un milagro.
El capote no cortaba el aire,
lo tejía.

Cada lance era una herida bordada en
silencio.
El toro se volvió alfarero del tiempo,
y el tiempo, obediente, se detuvo.
No para ver,
sino para entender.

Y fue ahí cuando el silencio se hizo
carne:
los viejos toreros de Sevilla,
los que ya solo hablaban con los ojos,
se pusieron de pie.
Y en su mirada temblaba
el eco de una faena que solo el alma
reconoce.
Uno lloró,
y no por nostalgia,
sino por gratitud.
Otro se quitó el sombrero
como quien saluda a su madre resucitada.

Porque el capote hablaba un idioma
perdido
que solo los ángeles sabían traducir.
Y el toro escuchaba
como escucha el ciego que reconoce la
voz del que ama.

La arena se volvió altar.
El quite fue canto.

Y en cada pase,
la plaza entera
se volvió pecho.
Y en cada pecho,
un ay quebrado.

No toreaba: dolía.
No mandaba: suplicaba.
Cada pase era una oración rota
que subía como incienso entre la sangre.
Y cada vuelta al ruedo,
una letanía.

El tiempo se detuvo,
y el toro —¡bendito sea!—
fue instrumento,
no enemigo.
Fueron dos dolientes,
dos criaturas de polvo
jugándose el alma ante Dios.

Y el público,
ese viejo coro de España
que aplaude y calla según la hondura,
guardaba silencio,
como se guarda el silencio
cuando se escucha a un moribundo
cantar.

Entonces, cuando el aire fue música
y la música fue silencio,
cuando todo en la plaza
se hizo costilla de Adán abierta al cielo,
Morante bajó la mano,
y el mundo se rindió.

Ya no había toro.
Ya no había plaza.
Sólo el alma de España
cantando por soleá
en el borde mismo del abismo.

Cuando terminó,
Nadie aplaudió de inmediato.
No por falta de alma,
sino por exceso.

Porque hay momentos
en que el hombre recuerda
que ha sido hecho para lo eterno,
y le da vergüenza interrumpirlo.

Y en ese instante,
Morante no era hombre,
ni torero,
ni figura:

Era el dolor hecho danza.
Era el arte que sangra.
Era el quejío torero
que Dios mismo quiso escuchar.





MÉXICO

**EMBARULLADOS EN EL
AMIGUISMO Y LA
COMODIDAD MÁS
ABSURDA, GOBIERNO Y
EMPRESA DE
AGUASCALIENTES
ARROJAN LA FERIA
NACIONAL AL
DESPEÑADERO DE LA
MANSEDUMBRE**



Por desconocidas órdenes, la Feria Nacional de Aguascalientes persiste en evitar la bravura y apuesta de nuevo por la mansedumbre y la comodidad.

Foto Óleo de Antonio Rodríguez

Leonardo Páez

Vergonzoso comprobar que las cúpulas del taurineo –manejo poco transparente del negocio taurino para beneficio de unos cuantos en perjuicio de la tauromaquia y del público– no muestran el menor propósito de enmienda, no obstante los amagos prohibicionistas de la fiesta de toros en la capital. Como ocurrió con la infortunada Plaza México, también gobierno y

empresa de Aguascalientes confundieron autonomía con autorregulación irresponsable, cayendo en un librempresismo chafa a merced del monopolio taurino y de funcionarios amigos. Más que pasión por la grandeza del toreo, exhibieron, otra vez, su debilidad por las apariencias y una oferta de espectáculo sin correspondencia con los precios.

Recurro de nuevo a la honestidad de dos voces hidrocálidas independientes que sin más compromiso que con la verdad han cubierto todos los festejos de la feria: Ana Delgado y Sergio Martín del Campo, a quienes agradezco su honestidad, taurinismo y generosidad al permitirme transcribir párrafos claves de sus valientes crónicas.

“Larga, tediosa, desesperante, fue la octava tarde en la Monumental –escribió Ana Delgado–, más de cuatro horas que parecieron 40 días con sus noches, como la cuaresma... La afición hidrocálida vivió hoy su propio tiempo de desierto, penurias e incomodidades en búsqueda de su dios toro que nunca llegó. ¿Por qué enfrentarla a esta dura prueba de sumisión? ¿Qué está pagando esta gente para ser tratada de esa manera? ¿Tendrá el Aguascalientes taurino y su tradición el milagro de resucitar de entre los muertos?”

Sobre la novena corrida, Ana expresó: “Erosión de la afición... La mansedumbre se apoderó del ruedo sanmarqueño y los que acudieron con la esperanza de emocionarse se retiraron con la afición rasgada, deteriorada y marchita. La roca que algún día significó

Aguascalientes para la tauromaquia mundial poco a poco se desgasta, degrada y erosiona a tal grado de terminar modificando su origen y su forma”.

Similar indignación externó Sergio Martín del Campo: “Los que extrañaron el hierro de Teófilo Gómez –entre ellos varios toreros comodinos y ventajistas–, ya no tendrán por qué preocuparse pues hay divisas que compiten enconadamente para quedarse con el puesto. Una de ellas la de José Barba... Al mayor porcentaje de bóvidos lidiados apenas se les insinúa la suerte de varas; se simula definitivamente, y esto lo aplaude un público ingenuo, desorientado y pagador. Al paso que van, no tardará el día que en lugar del puyazo a los bóvidos se les dé un beso, con el riesgo de que no lo soporten y salgan de ‘la suerte’ trastabillando”...

“Pero al público nada le importa con tal de divertirse y, del modo que sea, desquite el boleto que pagó por entrar, bastante caro; más caro incluso que la Maestranza de Sevilla... Es muy sencillo enderezar lo que va quedando de fiesta. Únicamente se necesita voluntad... justamente de lo que carece el sistema soberbio, insensible, incorregible, pedante y poderoso que administra el espectáculo taurino, hoy tan atacado desde fuera y tan maltratado y desvirtuado desde dentro.

El promedio de entradas en lo que va de feria, ha sido mejor al de la versión 2024. Esto debería invitar a la reflexión... Cuidar al público cautivo tendría que ser una prioridad y un tesoro invaluable que, en un sistema lógico, respetable y

comprometido, habría de motivar a una reestructura profunda de esta política que encamina a la fiesta a ser cada tarde menos atractiva. Jugar con los mismos naipes independientemente de sus resultados, sólo lo hacen los necios y los imbéciles, remató Martín del Campo.

**EN LAS VENTAS,
UN ISAAC FONSECA
TRANSFORMADO
REIVINDICA LA
TAUROMAQUIA,
TRADICIÓN CONFUNDIDA,
DEGRADADA E INDEFENSA
EN NUESTRO
CIVILIZADO PAÍS**



Se llamó *Brigadier*, pesó 667 kilos y embistió con una calidad y una repetitividad excepcionales a la decidida muleta del moreliano Isaac Fonseca en Las Ventas. Foto Archivo

Leonardo Páez

Se puede creer o no en milagros, da lo mismo. Lo verdaderamente importante es que a veces los milagros suceden y

quienes tenemos el privilegio de presenciarlos, sea en vivo o por transmisión televisiva directa, comprobamos que, en ocasiones, la ordinaria realidad consigue volverse extraordinaria, de una excepcionalidad milagrosa, al convertir el encuentro sacrificial entre un toro y un torero en suma portentosa de creaciones que propician la trascendencia de la tauromaquia.

Isaac Fonseca volvió a la plaza de Las Ventas el pasado miércoles 14 de mayo, luego de un serio percance sufrido ahí mismo el año anterior y de que el monopolio taurino y los conocedores casi lo desahucian por bajito, tremendista, bullidor, falto de sello, escasa técnica y otras lindezas, pretendiendo olvidar el rasgo que le ha permitido al torero moreliano abrirse paso en ruedos españoles: su entrega sin atenuantes.

El hombre aquí no descuella porque aquí ya no descuella nadie. El concepto de edad, bravura y trapío que manejan en México las ganaderías favoritas de los que figuran no da para faenas inmortales o trasteos recordables. Si a lo anterior se añaden los chatos criterios para combinar toreros y la pobre publicidad que emplean las empresas, estamos entonces ante el precolapso o desplome definitivo de nuestra tradición taurina.

En 35 años, las empresas taurinas más adineradas en la historia no han tenido idea de qué se trata esto y, en vez de proporcionar emoción y pasión a los públicos mediante la bravura de hombres y bestias en una oferta de espectáculo

competitiva e imaginativa, mal han alcanzado mediocres niveles de diversión. Apareció entonces el gobierno de la Ciudad de México que, autosatisfecho, proclamó al mundo que su ideología protege animales –excepto en los rastros–, aunque aún no sepa cómo proteger personas ni atine a comprometerse con políticas ecológicas serias.

La ridícula propuesta de sólo permitir corridas incruentas sin trebejos punzocortantes y con los pitones de las reses forrados, es una demagógica medida prohibicionista para presumir de gobiernos civilizados cuando no se tiene idea de lo que constituye la expresión cultural de la tauromaquia. ¿Qué animó entonces a las despistadas autoridades a tomar tan grotesca medida? Pues esas casi cuatro décadas de trivialización del rito táurico a cargo de los cuates de los gobiernos en turno, incapaces de valorar y cuidar de tanto abuso tan singular expresión.

¿Y Fonseca qué? Pues que en la citada corrida supo brillar a grandes alturas gracias a unas autoridades responsables de exigir toros con edad y trapío, no penosas aproximaciones, como por acá. El torazo de la hazaña se llamó *Brigadier*, del hierro de Pedraza de Yeltes, y fue un bello rey de astas agudas y armoniosas, castaño de pelaje, que pesó 667 kilos, acudió hasta en tres ocasiones al caballo, la última desde los medios, y permitió, con su bravura, prontitud, fijeza, clase y son, que Fonseca soñara despierto y realizara una sobria y templada faena, más con la diestra, y ajustados remates, dejando al segundo

viaje un estoconazo en lo alto. Hubo tanta verdad en ese encuentro del toro y del torero, que la plaza entera, emocionada, no divertida, demandó la oreja para Isaac y la vuelta al ruedo a los despojos de aquel excepcional animal. Por acá, nuestros *emprezafios* quieren convencernos de que montar una corrida emocionante no es afición comprometida sino ciencia. Por eso hoy cualquiera las prohíbe.



FOTO: Redes sociales

ESCUCHAR DE NUEVO LA POESÍA DE FORTES // TAURINEO: AMBICIONES Y TRADICIONES



En esta fidelidad a sí mismo y en esta rebelión radical endeble constructo de la lógica, reside la perturbadora poética tauromáquica de Fortes.
Foto Plaza 1.

Leonardo Páez

En esta frenética y neurotizada época aún quedan algunos ritos milenarios como el culto a la deidad táurica convertida en tauromaquia, la que en ocasiones nos recuerda, con una elocuencia sin ruido, la incomparable magia de la calma y el seductor encanto de la dilación deliberada.

Del taurineo, ese añejo cáncer que carcome las células de la fiesta de los toros, hablamos luego. Por lo pronto, me refiero a un torero fuera de serie nacido hace 35 años en Málaga, hijo del banderillero Gaspar Jiménez y de la novillera Mari Fortes, que triunfara en la segunda mitad de los años setenta del pasado siglo. Desde 2016, Saúl decidió anunciarse sólo con el apellido de su madre. Cocido a cornadas, con dos muy graves en el cuello, fracturas e innumerables cirugías, este torero está



hecho de otra pasta, al grado de que no obstante criterios empresariales que se niegan valorar su misterio y a darle toros –dos tardes en 2024– el hombre mantiene intacto el concepto de su tauromaquia, natural y sobrecogedoramente verdadera, y una inalterable disposición a la quietud. Si no pincha a sus exigentes toros de Arauz de Robles el pasado miércoles en la plaza de Las Ventas, habría salido en hombros tras cuatro años sin venir.

Si ha sido un deficiente estoqueador y lastimado con frecuencia, ¿qué hace de Fortes un diestro excepcional? Su interioridad, su concepto purísimo y lentísimo de las suertes y una entrega sin atenuantes ante la embestida que sea. Eso no conviene a un negocio miope que no ve más allá del amiguismo comodón, las utilidades cortoplacistas y mano a mano de exquisitos con ganado descastadito. Es haber sustituido la emoción perturbadora con la función predecible, suplantar el misterio de la bravura con el becerro de oro. Tanta claudicación ha ofendido a la deidad táurica con las consecuencias que todos conocemos.

Además de expresión de la belleza, del sentimiento estético por medio de la palabra en verso o en prosa, poesía es, también, la creatividad para disolverse y disolver esquemas y percepciones, caída constante hacia el abismo sin perecer, en tanto se exploran vetas y formas y se violentan procedimientos y dogmas. En esta fidelidad a sí mismo y en esta rebelión radical al endeble constructo de la lógica, reside la perturbadora poética tauromáquica de Fortes. Por eso, instalado en la simulación, el sistema

taurino –el taurineo– lo relega. El contraste es demasiado, por lo que prefiere escoger artesanos, no creadores. La naturalidad de Fortes, firme, lenta, refinada, etérea, no se puede copiar, por eso molesta a la modernidad taurina.

Con el compás ligeramente abierto recibió a su primero con verónicas suavísimas que dulcificaron la embestida del toro, y realizó una faena tan reposada que se volvió íntima entre el toro, el torero y el público. La belleza y el alma del diestro ante la menguada embestida del astado en tandas inverosímiles. Ilusionado e inspirado a tope, las empresas españolas, no obstante, se han negado a volverlo un torero consentido. Con los que tiene cubre el expediente.

Ante su segundo la magia fue mayor. Fortes, más que templar aquella exigente embestida, supo acariciarla y mecerla en lentísimas tandas por ambos lados con una naturalidad y una quietud prodigiosas, bajando al máximo las manos, mandando y ligando, hasta convertir el negro torbellino en suave brisa. Volvió a pinchar –si pinchan los que torear diario–, pero la clamorosa vuelta al ruedo de Las Ventas le confirmó, una vez más, que su torería posee el don de contradecir los gastados esquemas de la lidia y de exhibir las traiciones del taurineo.





**A TIEMPO AMAR...
A CIEN AÑOS
DE LA DESPEDIDA DE
RODOLFO GAONA
(TERCERA PARTE)**

Octavio Lara Chávez

En la anterior entrega vimos que Gaona toreó en redondo y por abajo a Quitasol de San Mateo, un año antes que Chicuelo a “Dentista” también de San Mateo. Entonces, ¿por qué a Gaona no se le da crédito en su también moderna tauromaquia?

La respuesta exacta no la sé, pudieron influir varios factores. Pero en general, tengo para mí que a ningún otro torero se le han negado tantos sus méritos como a Rodolfo Gaona.

Por ejemplo, dice también Renato Leduc, a sabiendas de que sería polémica su afirmación, pero no olvidemos que Renato lo vio torear: “[...]juraría que el leonés [Gaona] fue realmente el descubridor del temple merced a lo lento que toreaba con la verónica. Sin embargo –acaso por su nacionalidad mexicana- los cronistas taurinos españoles que en aquel tiempo formaban la parte medular de la “catedra” no le hicieron la justicia debida, y cuando apareció Juan Belmonte e hizo lo que ya desde antes hacía Gaona, esto es, templar, todos se volvieron locos y le

adjudicaron el mérito de haber descubierto el temple, cuando ese mérito pienso que debe ser propiedad del Califa de León...”.

Sobre lo templado que Gaona toreaba a la verónica, que menciona Leduc, se puede constatar perfectamente en el DVD “Los orígenes: cine y tauromaquia en México. 1896-1945” que, hace algunos años publicó la UNAM a través de su filmoteca.

Otro factor que, a mi juicio, pudo también influir es que, como ya lo he dicho, los cambios se van dando de manera paulatina, progresiva y hay momentos en los que se realiza con mayor intensidad, y sobre esa persona que resalta es a la que acaban atribuyéndosele los méritos. Además, no siempre los cronistas escriben con perspectiva histórica.

Pero hay un factor más que, a mi juicio, fue el que impidió en mayor medida, ver a Gaona: la elegancia. Y es que Rodolfo recibió muchas bendiciones, pero la elegancia le ha jugado como una espada de dos filos y le ha jugado como una especie de maldición.

En su “Historia verdadera de la evolución del toreo”, el gran Pepe Alameda dice que “Gaona es una figura muy interesante, en realidad inédita para la crítica que no la ha examinado con el detenimiento que se merece. Le dijeron en México *El Petronio del toreo* y con ello no le hicieron favor alguno, pues con eso se recalca lo más externo de su arte, la ya dicha y redicha elegancia, que pudo

resultarle ´comercial´, pero que distrae de sus valores más auténticos.”.

Ahí está: la elegancia de Gaona distrajo, distrae, de sus valores más auténticos.

Quiero reforzar esta idea pues a pesar de lo anterior la elegancia sigue distrayendo. Pero ahora, déjeme apoyarme en una crónica de Alfonso Navalón en la que señalaba los defectos de un torero que no eran perceptibles para el público y escribió: “Pero el mozo tiene gancho, tiene lo que los demás no tienen: personalidad, y con eso lo tapa todo. ¡Hay que ver lo que tapa!”.

Eso es: la elegancia de Gaona tapó los valores más auténticos del toreo del leonés. Y los sigue tapando.

¿Cuáles eran esos valores? En un texto de don Victorio Anasagasti publicado en la revista española La Lidia en febrero de 1919 lo expuso con las siguientes palabras:

"No sólo es Gaona el más suelto y elegante en la ejecución de las suertes de cuantos mexicanos vinieron a España, sino que es el más clásico y fino de cuantos hoy admiramos. Su toreo de capa es fácil, adornado y variadísimo, se coloca muy bien y es inimitable en quites; trastea de muleta con habilidad poco común y es un completo artista con las banderillas en la mano. Generalmente, los toreros artistas suelen aflojar con la espada; pero éste, que tiene un completo conocimiento de la lidia,

suele atacar muy derecho, coronando con muy buenas estocadas, faenas aclamadas y emocionantes. Por éso, por ser Gaona torero artista y por ser torero valiente, podemos afirmar que es completo, aunque los públicos, sugestionados con la belleza de cuanto ejecuta, no suelen ver el valor sereno en que está basado su trabajo. Y lo que ocurre al público sucede también a muchos críticos; que no ven más que lo externo, lo bello de la ejecución, la rítmica grandeza que tienen todos sus momentos, sin reparar en el terreno en que se practica, en las condiciones del enemigo, en la distancia que guarda de él, en la majestuosa tranquilidad con que se desenvuelve... El torero, como el escritor, no debe fiar a los pies lo que debe hacerse con las manos. Y como Gaona torea de brazos, los revisteros que escriben con los pies, ¡por desgracia son muchos!, no pueden verle: le odian; porque Gaona les enseña lo que debe practicarse con unas y con otras extremidades”.

El señor Anasagasti deja clara la invidencia de los críticos para verlo, también de los públicos que sólo ven el empaque en que está presentado sin fijarse en el contenido. La descripción deja ver ya un toreo moderno: El torero [...] no debe fiar a los pies lo que debe hacerse con las manos. Y Gaona torea de brazos.

Esta historia continuara, mientras, les dejo una imagen de Rodolfo Gaona en un natural al toro “Sangre Azul” de la ganadería de San Diego de los Padres la tarde del 14 de enero de 1923, y un fragmento de la crónica de Verduguillo: “[...]Rodolfo empuña la sarga con la mano izquierda, y se produce un natural bueno, sigue otro natural estupendo, y un tercer natural enorme; con qué suavidad ha corrido el diestro la mano, se ha pasado todo el toro por delante, librándose del hachazo con el simple juego de muleta [...]”.

¿Cuándo fue la primera vez que se empezó a hablar de “correr la mano” al torear con muleta? No lo sé, pero aquí, en esta crónica de Solana, viendo torear a Gaona, hay un buen antecedente.



Rodolfo Gaona y el toro “Sangre Azul”
de la ganadería San Diego de los Padres.
Enero de 1923.





MÉXICO

PRIMER FORO POPULAR "LA FIESTA DE LOS TOROS"



Mariana García Mendoza

En Tlaxcala se programaron una serie de foros taurinos abiertos al público en general, en los que se está dando a conocer parte de la industria que implica la crianza del toro de lidia, el primero se realizó en el congreso del estado en donde los ponentes dieron información a los diputados y asistentes sobre la importancia de la existencia del toro bravo y todo lo que implica la industria taurina. Se continúan haciendo y buscando estrategias de información y difusión de la fiesta con el fin de evitar la extinción del toro y de que quienes nos representan en los congresos tomen

decisiones basados en la información real.

En este primer foro se habló de la historia e importancia de Tlaxcala en la crianza del toro en las ganaderías que aquí están declaradas como Reservas Ecológicas, así como todos los sectores que también se ven beneficiados a raíz de preservar la especie del toro de lidia.

Los ponentes fueron:



El Matador Uriel Moreno "El Zapata", quien hizo un breve resumen de la historia y la importancia de la tauromaquia en el estado desde la época de los 1500 y cuando las 400 familias tlaxcaltecas emigraron al norte del país y con ellos llevaron la tradición taurina y gracias a eso actualmente hay 257 ganaderías en 21 estados de la República mexicana principalmente Tlaxcala, Zacatecas, San Luis Potosí, Jalisco, Guanajuato, Estado de México, Aguascalientes, Hidalgo, Querétaro entre otros.

El Pbro. y abogado Ranulfo Rojas, se enfocó en el derecho de las sociedades a sus costumbres y tradiciones como pueblos originales, también menciono que es increíble que los llamados anti taurinos no se preocupen por

documentarse y conocer la verdad sobre la vida de rey, el toro de lidia y aun continúen enfocados en los últimos 15 minutos de vida, sin considerar los 4 años previos en el campo, y tampoco consideran que solo el 10% de los ejemplares de una ganadería son los que son destinados a las corridas de toros y los demás entre los que se encuentran, vacas, becerros, novillos, caballos, mulas, burros, toros mansos y toda la flora y fauna silvestre permanecen en la ganadería hasta cumplir su ciclo vital, además que de todos los animales que mueren son aprovechados en su totalidad pues es un animal con una alimentación de calidad, cuidados especiales (veterinarios, nutriólogos, caporales) y hasta fuertes por la ejercitación que llevan en las ganaderías que son lugares con distintas formas de terrenos y al final son pulmones para las ciudades, que evitan la invasión de la mancha urbana pues el toro de lidia es el guardián por excelencia de esas reservas ecológicas.

El **Lic. Ricardo Antonio Silva Díaz**, quien se autodenomino una persona neutral en el tema, nos dejó claro que en la capital y el Senado de la república se están dejando llevar por los mal llamados ambientalistas quienes se enfocan en el llamado maltrato animal, sin conocer a fondo la estructura ganadera y ecológica que se vive en la provincia y zonas rurales en donde existen grandes extensiones de terreno y ecosistemas destinados a la crianza del ganado bravo, en comunión con una amplia variedad de flora y fauna silvestre, y que al hacer una prohibición pasarían a ser afectados por la destrucción y extinción de todas esas especies que se mantienen gracias a estas

reservas ecológicas resguardadas por los ganaderos y la gente del campo y los pueblos que son los encargados de velar por que estos logares se conserven. Enfatizo que se debe buscar la protección del toro como especie endémica y conocer la vida de los animales que existen dentro de las ganaderías que viven libres en estas grandes extensiones de terreno y con atenciones específicas de su ganaderos, argumentos que específicamente en la ciudad de México no se tienen y desconocen el impacto ambiental que provocaría el llegar a una prohibición, lo que sin duda llevaría a la extinción del ganado bravo, además de la pérdida de la gran variedad de flora y fauna que cohabita en estas áreas ecológicas ganaderas.

Así como también nos llamó a la reflexión sobre el punto de que como taurinos no podemos dejar que los llamados animalistas destruyan la cultura y las tradiciones que nos dan identidad.

Sin duda este primer foro dio oportunidad de que los ciudadanos tlaxcaltecas y quienes nos representan en el congreso local se enteren e informen de cómo es la vida rural y ganadera en la provincia, esperando tengan un impacto a nivel nacional para que todos los estados queden protegidos de lo que sería una devastación ambiental, provocada por la desinformación de unos cuantos.

Afortunadamente se tuvo una cobertura mediática importante que ayuda a la difusión de esta información tan necesaria en estos tiempos en donde debemos tener más argumentos sólidos para continuar con la defensa del ganado bravo y su ambiente.



URIEL MORENO MACÍAS

“EL ZAPATA”

29 AÑOS DE ALTERNATIVA



Miguel Espinosa “Armillita”,
“El Zapata”, Eloy Cavazos

Mariana García Mendoza

Nacido en Emiliano Zapata Tlaxcala, un 21 de Diciembre de 1974, el mayor de los hijos de Don Fernando Moreno y Doña Julieta Macías, desde pequeño acompañó a su padre a los festejos taurinos cuando este iba a la plaza de toros la Aurora, sus inicios fueron en Apizaco en una escuela taurina de la que salieron varios matadores pero que actualmente solo El Zapata sigue en activo.

Debuto como novillero en Tuxpan Veracruz el 19 de Agosto de 1989, en donde altermo con Jorge de Jesús “El Gleason” con novillos de Darío González

Se presentó en LA Plaza México el 12 de Julio de 1992 con el novillo “Serranito” de la ganadería de Riaño, en esa ocasión altermo con Gustavo Jiménez y Joel González.

Tomo la alternativa el 11 de Mayo de 1996 en El Relicario de Puebla, llevando como padrino a Eloy Cavazos y testigo

Miguel Espinosa “Armillita Chico”, el toro se llamó “Heraldino” #86 de la ganadería de Reyes Huerta.

Confirmó el 26 de diciembre de 1999 en la Plaza México, el padrino fue Rafael Ortega y testigo Uceda Leal, el toro se llamó “Tuzo” #1 de Huichapan.

Durante estos 29 años de alternativa ha toreado en infinidad de lugares de la república mexicana y varios de los países taurinos como Colombia, Perú, Francia, Venezuela y España, varias veces ha encabezado el escalafón taurino debido a su intensa actividad taurina.

Actualmente se encuentra en un gran momento de preparación y de madurez tanto personal como profesionalmente, que lo hace continuar en activo con las ganas intactas de seguir siendo un profesional del toreo, además de tener un espíritu joven que siempre lo hace compartir sus conocimientos y experiencias.

El zapata hace unos años inicio con un centro de formación taurina en donde abre las puertas de su preparación para compartir con los jóvenes que se han acercado con la inquietud de aprender el ABC de la tauromaquia, de esa escuela varios jóvenes han conseguido hacerse matadores de toros y otros más, buenos aficionados pues “El Zapata” se interesa en enseñarles más allá de lo básico para torear, también valores que les sirven en la vida diaria para ser gente de bien. Y este es uno de sus legados como profesional del toreo que continua compartiendo en activo.



Esta cerca de cumplir las mil corridas, creo el par monumental, lleva dos encerronas, está a cargo de su centro de formación taurina, tuvo una colaboración en el ayuntamiento de Tlaxcala en donde promovió y difundió la tauromaquia del estado y continúa de forma activa apoyando y defendiendo la tauromaquia participando en los proyectos en pro de la fiesta brava.

Enhorabuena Matador Zapata por estos 29 años de alternativa.





MÉXICO

FERNANDO LOMELÍ, DENOMINACIÓN DE ORIGEN



Plaza de Toros Nuevo Progreso

23 de mayo de 2025

Rejoneadores

Diego Louceiro, Axel López y
Morales Ramos

Toros de Fernando Lomelí

Guillermo Paredes Madera

El apellido Lomelí se coloca como una familia romántica encausada a salvaguardar la bravura que en algún momento caracterizó el campo bravo mexicano; parafraseando a su propietario quien se refiere a su ganadería con una analogía conceptual, muchas veces asociamos las maravillas de la naturaleza con bosques tapizados de pinos, cascadas y laderas alpinas como los ecosistemas de Wyoming, pero el ganadero nos recuerda que la naturaleza también son zonas áridas y semi desérticas, tonos marrones con sierras rocosas, izotes y biznagas; esa es la realidad del hierro que se encuentra en Coahuila, un ganado que perfectamente refleja la dureza del territorio donde han sido criados, y además el esfuerzo de una familia que históricamente ha apostado por la bravura. Enhorabuena al rancho el Colorado.

Atractiva novillada se ofertó la noche de ayer en la Nuevo Progreso en la que hicieron el paseíllo el rejoneador Diego Louceiro y los novilleros Axel López y Morales Ramos, ambos toreros de la tierra, quienes se enfrentaron a un encierro de Fernando Lomelí; variado en comportamiento que permitió el lucimiento por momentos y algunos detalles rescatables por parte de la torería.

Para iniciar el festejo vimos cómo un caballero mandaba a sus peones a parar al burel en su salida, ahí vimos como echaba la cabeza por arriba de la esclavina y arrollando el capote de Aldo Navarro; muy distraído y escurriendo la vista, Louceiro dejó dos rejones de castigo en terrenos opuestos, en el primero solo contemplábamos como salió

rebrincando. Acude al cite de los forcados quienes procuraron el lucimiento de la suerte, en la colocación del forcado de cara y el segundo a distancias muy considerables, sin embargo, se descompone la formación y una vez ya más recogidos logran consumir la suerte. Loucerio pincha sin soltar su rejón de muerte y echa pie a tierra para dejar un certero y torero descabello antes de compartir una sincera y honrosa salida al tercio junto al forcado en turno.

El segundo de la noche anduvo probón en el capote de López, pero al salir los caballos de la puerta del patio, el 93 no dudó en arrancárseles, a pesar de los inentendibles chillidos de los espectadores, Miguel Cobos aguantó bien la violenta embestida en terrenos de la querencia. En el segundo tercio mostró patas como dicen los toreros, Víctor Mora ganándole a la carita del novillo, y magistral colocación de Fermín Quiroz en el ruedo para hacerle preciso quite al aspirante Kingston que se encontró en apuros. Con la pañosa, López deja un clásico y estético inicio por alto que dio muchas esperanzas, meritoria su labor de empapar con su mano derecha a un novillo que salía escurriéndose de los mulatazos y el cual lo amenazaba con miradas al bulto. Este se despachó con un pinchazo hondo y una estocada baja, mientras que en el arrastre se escucharon algunos aplausos a los restos.

Morales Ramos provocó el runrún de los entendidos cuando sufre un desarme en la salida del tercero de la noche y se ve obligado a tomar el olivo presurosamente; en varas el novillo

coahuilense rehúye y aunque recibe un buen señalamiento en segunda ocasión, se le pica en demasía tapándole la salida. Sólo ya Morales con su novillo lo tantea toreramente flexionándose por ambos pitones, la falta de confianza al cruzarse con un pitón contrario provocaba que su burel se le revolviera pronto y en algunas ocasiones se desentendiera de la suerte. Una vez perfilado se tira a matar dejando una delantera ligeramente tendida, suficiente para liquidar al tercero de la tarde y para que la afición de Guadalajara le premiara su actuación con una merecida oreja.

El segundo en suerte para el rejoneador fue otro que resintió el castigo; y al cambiar de cabalgadura vimos un breve pero llamativo quite por parte del sobresaliente Vladimir Díaz, chicuelinas y recorte gallardo por parte del moreliano. En banderillas el de Lomelí tomó claramente querencias accidentales por terrenos del burladero de matadores, obligando así a colocar los palos por los adentros. Mientras que en la actuación de los forcados se desarrolló una escena caótica para estos mozos quienes echaron mano de tres terrenos diferentes para domeñar al novillo; en el tercer intento se logra consumir la suerte, si bien no de manera limpia si presenciamos instantes de verdadero coraje, en donde los Amadores de México nos recordaron la verdad y contingencia en una pelea con un Toro bravo, chapó por todos ellos. Una vez aculado el novillo en las proximidades de los toriles, Louceiro pincha en dos ocasiones y no duda en demostrar su asombrosa capacidad para descabellar.

Para el quinto de la tarde vimos un Axel López desbordante de raza, a la salida del 102-Huerfano el joven tapatío le saluda con chicuelinas algo arrebatadas y una primorosa revolera; Además que con un recorte sumamente torero colocó a buena distancia a su novillo en el primer tercio, ahí Martín Carrillo deja una buena vara aguantando la reunión y la notable fuerza que mostraba el castañito. En el segundo tercio estuvo bien el joven Kingston con los palos, el cual se destocó ante la afición, mientras que Manolo Fuerte fue gravemente cogido en terreno de tablas (posteriormente, nos enteramos que sufrió dos cornadas una en la espalda y otra en el muslo) nuestras oraciones con el torero. Axel sufre revolcón en su quite del que más adelante mostraría tener fijeza y humillación, quizá algo revoltoso, pero con una nobleza desbordante, López se muestra con zapatillas firmes y un gusto por torear a los cornúpetos de clase. El güero torero pincha sin soltar y deja otra en buen sitio pero ligeramente tendida la cuál tardó en hacer efectos hasta que el novillo buscara su querencia para doblar. Una oreja para el tapatío al conjunto de su tarde, mientras que el bocidorado 102 se fue ovacionado en el arrastre, quizá merecedor de un mayor reconocimiento que sí demandaba el público.

Cerró el festejo un novillo que arrolló los mandiles de Morales y en varas provocó tumbo del piquero Manuel Martínez Cruz quien ya había dejado un puyazo trasero y posterior a la anárquica escena se le colocó en reiteradas ocasiones al caballo para sentir de nuevo el hierro. A la hora del quite Morales invita al sobresaliente para torear entre

dos por chicuelinas (que no al alimón) y permitirse cada uno un remate de media; la cortesía y educación torera siempre será bien vista, está en los coletudos no dejar que se pierda. En la etapa final fue un novillo áspero y duro, mientras que el tercer espada se mostró firme e insistente en la lidia a un novillo renuente a embestir. Morales culmina el festejo con otra estocada efectiva, esta vez un tanto delantera y ligeramente tendida.

Que bonitas son las novilladas, y más en una plaza de la categoría de Guadalajara donde absolutamente todos los profesionales muestran lo mejor de sus capacidades, tornando al coso de la calzada como un palenque donde se encuentra lo más destacable de la torería. De los alternantes rescataremos el recordativo de Louceiro quien defiende que la suerte de descabello no deja de ser fundamental en la lidia de los Toros, López un diestro con rodaje quien supo desenvolverse y estar a la altura de tan buen novillo, y Morales que a pesar de su escueta actividad taurina cumplió con su oficio para ser matador de Toros, hay que saber matar Toros.

La familia Lomelí mandó un encierro interesante para Guadalajara justa en presentación salvo los dos últimos novillos del festejo que desentonaron para bien y uno todavía mejor presentado que se quedó como sobrero; ojalá que ese 55 se quede en las corraletas, ya que al parecer en Guadalajara los corraleados salen buenos. ¡a esperar! En cuanto a su comportamiento no disgustó a nadie, a pesar que el cuarto se aplomó pronto, y algunos se escurrían y se desentendían,

cuando hay emoción en el albero la gente lo sabe apreciar. El aficionado tapatío se va a descansar con la satisfacción que hay una familia en el norte que sigue apostando por la bravura, fascinante alquimia que da como resultado al rey eterno, el Toro Bravo.

Puntilla





VERTICAL Y HORIZONTAL; LA GEOMETRÍA DEL TOREO

Carlos Alberto Vega Pérez • Albero

Para observar verdaderamente una corrida de toros es indispensable no perder de vista al toro y su comportamiento en el ruedo. Donde está el toro, está la corrida; el que solo mira al torero, ve la mitad de lo que ocurre en el albero. Hay que mirar a ambos, pero siempre observando primero al toro.

En el ruedo, todo gira alrededor del mismo. Por él y la observación de su comportamiento se escribieron los reglamentos de la tauromaquia, que son las leyes que rigen el toreo. El toro no solamente es el protagonista, es el objeto del espectáculo. El espectador que deja de ver al toro, ese instante deja de ver la corrida.

Al observar al toro, no solamente vemos lo que hace, sino lo que hacen con él los toreros, y de acuerdo con el comportamiento de cada toro y el actuar del torero, es que se desarrolla la lidia. La posibilidad del toreo la da el toro y, la apreciación del quehacer torero depende del conocimiento del espectador, ya que el toreo se da en función del toro.

No es fácil de apreciar el comportamiento del toro, suele ser confuso y da lugar con frecuencia a diferencias en la

interpretación del toreo. El toro a veces trae resabios adquiridos en el campo por diferentes causas y otras veces, los adquiere durante la lidia.

Si los resabios son muy notorios, toda la lidia debe orientarse a corregirlos; se podrá o no pero el torero debe intentarlo. Si no manifiesta resabios en los primeros momentos, toda la lidia debe orientarse a evitar los resabios provocados por una lidia equivocada; “que no aprenda”, como dice el respetable, y dice bien, porque los toros “aprenden”.

No olvidemos que todo lo que se hace con el toro es burla molesta, y esto contribuye a desarrollar su instinto defensivo y “aprende” a defenderse.

La bravura es el grado superlativo del instinto. El toro no embiste por comer, embiste para defenderse de lo que teme y tiene más cerca de los ojos, huye defendiéndose. El principio del toreo, es aprovechar esta condición única de los toros que lo hacen diferente a cualquier otro bovino.

Carrochano aseguraba que: *“la bravura del toro tiene un gran parecido con el valor del torero. Porque si el toro defiende su temor al hombre que lo molesta y le hiere, acometiendo con bravura, el torero tranquiliza su miedo toreando valerosamente. Sus dos miedos se encuentran, se retan y chocan, el miedo del toro bravo al torero, y el miedo del torero valiente al toro. Este acoplamiento de bravura y valor, al enfrentarse, y temerse, hace posible la maravilla del toreo. El toro abanto que sale huido buscando una salida, y al no*

encontrarla, se para y se crece al castigo, es el ejemplo de la bravura como recurso del instinto”.

El toreo tiene su explicación en el movimiento geométrico de dos líneas: una vertical, que es el torero, y otra horizontal que es el toro. Mientras que la línea vertical gira sobre sí misma sin variar de punto de apoyo en el suelo, la línea horizontal tiene que trasladarse, haciendo un recorrido para ir y otro para regresar a embestir.

El toreo es la posibilidad de defensa del torero ante las embestidas del burel, aprovechar el tiempo empleado por el toro en embestir y revolverse, en ir y venir, que por rápido que parezca es lento si se compara con el giro del torero... y en esta sencilla lección de geometría nace la difícil teoría del arte de los toros.

Es indispensable que el toro muestre bravura (no fiereza) y embista, que no sea manso o regate la embestida, ya que, entre más manso, son menos las posibilidades de desarrollar una buena lidia, aunque también tiene un gran mérito saberlo hacer y estar dispuesto a realizarla cuando haya necesidad.

La antigua bravura, más o menos desarrollada y sostenida, es la que sufre cambios, se modifica por el castigo y los incidentes de la lidia, a esos cambios debe estar muy atento el torero al enfrentar al toro, y el público debe observar los cambios de lidia del toro, para valorar lo que hace el torero.

Para el matador un error puede ser fatal.

Cuando el respetable se distrae o deja de ver el comportamiento del toro, le lleva a la incomprensión o a la injusticia a la hora de otorgar los premios.

En su libro “Teoría de las corridas de toros”, publicado en 1962, Gregorio Carrochano escribió: “En una corrida de toros hay que lidiarlos, pero hay que saber lidiarlos ya que la lidia es fundamental en la corrida; es tan importante, que da nombre a la condición del toro, por eso lo llamamos toro de lidia”.

“Es importante resaltar esto, porque es muy común entre los nuevos aficionados entender erróneamente por lidia: el esfuerzo, vulgaridades o desplantes fuera de lugar, el trabajo de trota ruedos, el toreo de gañanía e incluso alguna torpeza”.

“La lidia es finura de observación, conocimiento del comportamiento y reacciones del toro, pensar en el momento, tener facilidad de adaptación, dominio del toro y del toreo. Un gran lidiador es siempre un gran torero con raíces clásicas, aunque se permita por las circunstancias, hechuras modernas y personales”.

Si no podemos identificar cómo es el toro, tampoco sabremos cómo es el torero. Si el toro es pastueño, boyante, tranquilo, que se queda donde le dejan, y cuando le citan va y deja colocarse tranquilamente al torero, de esos que, por bonachones, se les llama “una hermanita de la caridad”, no como falta de respeto a las hermanas, sino como término de

comparación inigualable de bondad extrema.

Todo lo que se haga con este tipo de toro tiene una importancia artística y estética en la que hay que dar su reconocimiento al toro, que ayuda y no es peligroso. Estos toros tienen la bravura precisa para no parecer mansos, para pasar por bravos y dejarse torear.

Si el toro es de bravura áspera y brusca, que cuando pierde el engaño se devuelve rápido para buscarlo, para “comerse la muleta”, y no deja entrar al torero en su terreno, siendo intolerable a los cites, y mostrando bravura agresiva. Todo lo que se haga con él, es mérito al valor, conocimiento y dominio del torero. Ese toro es verdaderamente bravo de casta. Es peligroso. Hay que saberle torear para no invertir los términos, y que sea el toro el que toree al torero, como se ha visto más de una vez en los ruedos.

Los toros mansos si no son de sentido, no tienen ninguna importancia; si se saben torear son muy lucidos por contraste, ya que el público no espera nada de ellos. Si son de sentido, hace falta un torero y un hombre con mucho valor.

Por el estado del toro y la condición del mismo se debe medir al torero. Ese lance se vio precioso. ¿Cómo es el toro? Esa faena es buena. ¿Cómo era el toro? El toro rodó rápidamente con la estocada, ¿Cómo entró y dónde dejó el estoque? ¿en el hoyo de las agujas o en los bajos?

El torero es el hombre valeroso que torea al toro bravo. Si no hay toro bravo, el hombre valeroso no tiene valeroso

quehacer. Una cosa es torear y otra saber torear, que no es lo mismo, aunque lo confundan los nuevos aficionados. Lo más difícil y también lo más peligroso, aunque parezca una paradoja, es saber torear.

El mejor torero es el que sabe torear una mayor diversidad de toros y de encastes... o como decía Carrochano: *“el mejor torero, es al que le caben más toros en la cabeza”*.

Muchas gracias.



La vertical y horizontal,
en plena conjunción y movimiento
al templar la embestida. – ARCHIVO





MÉXICO

MÉXICO TAURINO PRÓXIMOS FESTEJOS

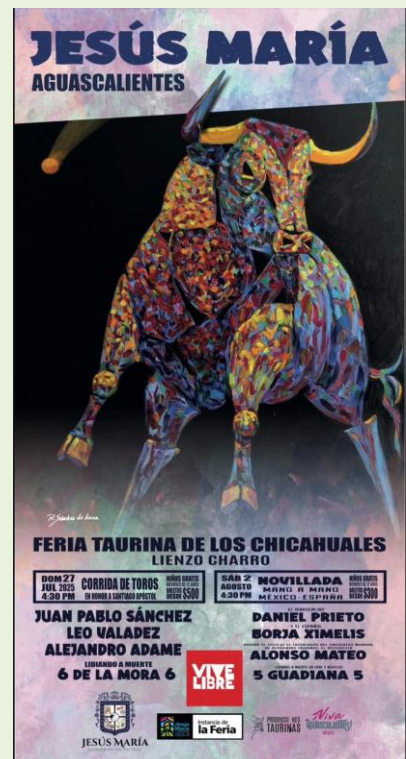
Salvador García Bolio



8 DE JUNIO



21 y 28 DE JUNIO



27 DE JULIO
2 DE AGOSTO



MÉXICO

BIBLIOTECA SALVADOR GARCÍA BOLIO LIBROS E IMPRESOS TAURINOS GRATIS

Salvador García Bolio

Una Biblioteca Digital en PDF con **170**

raros e importantes impresos a partir
del Siglo XVI puede ser tuya
¡¡¡GRATUITAMENTE!!!

**Puedes descargar uno o todos
entrando directamente en**

<https://www.bibliotoro.com/acervopdf.php>
y listo

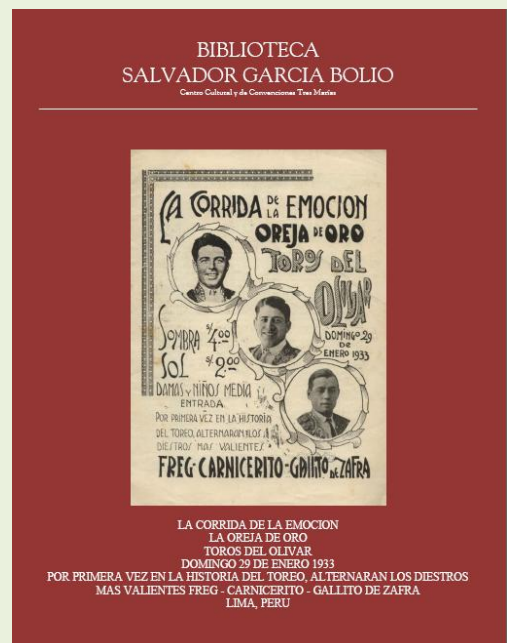
¡¡¡son tuyos y puedes compartirlos!!!

FOTOTIPIAS (SUELTAS)
SERIE 12. (FOTOTIPIAS:
Serie 12 No. 1 a Serie 12 No. 75).



<https://www.bibliotoro.com/acervo/13874.pdf>

LA CORRIDA DE LA EMOCION. OREJA DE
ORO. TOROS DEL OLIVAR. DOMINGO 29 DE
ENERO 1933. SOMBRA S/. 4.00. SOL S/. 2.00.
DAMAS Y NIÑOS MEDIA ENTRADA.
POR PRIMERA VEZ EN LA HISTORIA DEL
TOREO, ALTERNARAN
LOS DIESTROS MAS VALIENTES
FREG - CARNICERITO - GALLITO DE
ZAFRA.



<https://www.bibliotoro.com/acervo/15304.pdf>



VIDA, ¿NADA ME DEBES?
La Amada Inmóvil y su hija
por
Hernán González Gómez

Muchos conocen el encuentro del poeta Amado Nervo y la joven francesa Ana Cecilia Dailliez, su escondida compañera, y su triste final, pero unos cuantos sus antecedentes; algunos supieron de Margarita Elisa, su única hija, aunque nadie de la azarosa existencia de ambas en París, Madrid y México.

¿Quién fue *La Amada Inmóvil* y cómo fue su vida? ¿Qué le deparó el destino a la pequeña huérfana que Nervo debió adoptar y luego pretendió sin éxito?, son algunas de las muchas preguntas que responden las sorprendentes páginas de esta reveladora novela biográfica, a prudente distancia de incensarios nervianos.

Con información confidencial de descendientes directos, sustentado marco histórico y doce fotografías inéditas, la insólita obrarecoge la conmovedora historia de ambas y llena un hueco en la historiografía literaria de Hispanoamérica.

Sucesión de dudas, abandonos, preguntas, diálogos y secretos en un tono *mujerista*, resonancias de la voz y presencia que a lo largo de una centuria les fueron negadas a tan determinantes compañías femeninas del literato mexicano, asoman por fin en este inquietante libro.

Disponible en Amazon, impreso o electrónico.



Ana Cecilia



Margarita Elisa

